

Guía de lenguaje

Comprensión de lectura

Nombre: _____ Curso: _____ Fecha: _____

El honrado leñador



Erase una vez un pobre leñador. Vivía en los bosques verdes y silenciosos cerca de un torrente que espumajeaba y salpicaba a su paso, y trabajaba duramente para alimentar a su familia. Cada día hacía una larga caminata por el bosque con su dura y afilada hacha colgada al hombro. Solía silbar mientras pensaba que, mientras tuviera salud y su hacha, podría ganar lo suficiente como para comprar el pan de su familia.

Un día estaba talando un gran roble cerca de la orilla del río. Las astillas saltaban con cada hachazo y el eco de sus golpes resonaba por el bosque con tanta claridad que cualquiera habría pensado que había decenas de leñadores trabajando.

Al cabo de un rato, el leñador pensó que descansaría un poco. Dejó el hacha apoyada en un árbol y se dio la vuelta para sentarse. Pero tropezó con una vieja raíz retorcida y, antes de que pudiera evitarlo, el hacha resbaló y cayó al río.

El pobre leñador se asomó sobre el torrente para intentar ver en el fondo, pero en aquel tramo el río era demasiado profundo. El agua continuaba fluyendo tan alegremente como antes sobre el tesoro perdido.

- ¿Qué voy a hacer? –gritó el leñador-. ¡He perdido mi hacha! ¿Cómo voy a alimentar a mis hijos ahora?

Tan pronto como dejó de hablar, una hermosa dama surgió entre las aguas. Era el hada del río y salió a la superficie al oír esa triste voz.

- ¿Qué te preocupa? –preguntó dulcemente.

El leñador le contó su problema y la dama se sumergió de nuevo. Volvió a aparecer con un hacha de plata.

- ¿Es esta el hacha que has perdido? –preguntó.

El leñador pensó en todas las cosas bonitas que podría comprar a sus hijos con esa hacha.

Pero no era la suya, así que meneó la cabeza y dijo:

- La mía era un hacha de simple acero.

El hada del río dejó el hacha de plata en la orilla y se sumergió de nuevo. Pronto volvió a aparecer y mostró al hombre otra hacha.

- ¿Acaso es ésta la tuya? –preguntó.

El hombre la miró.

- ¡Oh no! –contestó- ¡Esa es de oro! ¡Es muchísimo más valiosa que la mía!

El hada del río dejó el hacha de oro en la orilla y se zambulló otra vez. Al aparecer de nuevo, llevaba el hacha perdida.

- ¡Esta es la mía! –gritó el leñador-. ¡Esta es de verdad mi hacha!

- Es la tuya –dijo el hada- y también lo son las otras dos. Son un regalo del río por haber dicho la verdad.

Y esa noche el leñador volvió a su casa con las tres hachas al hombro. Silbaba alegremente al pensar en todas las cosas buenas que llevaría a su familia.

1. ¿Qué mensaje pretende entregar este cuento?

- A. La gente solo cambia su situación gracias a su buena suerte.
- B. En las desgracias se puede contar con ayuda de desconocidos.
- C. Las personas honestas se benefician de sus acciones.
- D. Siempre se gana en la tercera oportunidad.

2. ¿Qué problema tuvo el leñador en el bosque?

- A. Su hacha se cayó al río.
- B. Se tropezó con un árbol y resultó herido.
- C. Perdió el tesoro que había encontrado.
- D. Dejó sus herramientas de trabajo en el bosque.

3. ¿Cómo es el cauce del río en el lugar del que se habla?

- A. Aguas muy turbias.
- B. Gran profundidad.
- C. Demasiada agua.
- D. Piedrecillas filosas en el fondo.

4. ¿Qué palabras describen al hombre leñador?

- A. Preocupado y sincero.
- B. Pesimista y callado.
- C. Solitario y porfiado.
- D. Pensativo e ingenuo.

5. ¿Por qué razón el hada regala las tres hachas al leñador?

- A. Deseaba deshacerse de ellas, ya que las creía peligrosas.
- B. Quiso premiar su honestidad, dándole esos objetos de valor.
- C. Trató de capturar al leñador, engañándolo con esos regalos.
- D. Pensó que eran del leñador, ya que no le pertenecían a ella.

6. ¿De qué material era el hacha más valiosa?

- A. Acero.
- B. Bronce.
- C. Plata.
- D. Oro.